



Relieve conmemorativo realizado en la entrada de uno de los muchos búnquers que las tropas nacionales construyeron en la partida de *l'Alcudia* para defender las zonas ocupadas en el término de Nules.

ESTABILIZACIÓN DEL FRENTE

Una vez ocupada la villa de Nules por las tropas nacionales, y a pesar de las acciones realizadas por el Ejército de la República para recuperar la población, el frente quedó establecido, dentro del mismo término municipal de Nules, por una línea divisoria que, partiendo desde las montañas en la zona de la Mallà, descendía por la partidas del *Pinet*, *Cardanelles*, *Rambleta*, *Semenat*, *Albiacs*, *Asseit*, *Marines*, *Pou* y *Serratelles*, hasta alcanzar la costa.

Puntos de referencia importantes en la delimitación de la línea del frente eran el *Torrent* y el camino de la Mar.

En el término municipal, los nacionales utilizaron gran parte de las trincheras, excavadas por vecinos de la población, mayores de 45 años y menores de 17 que, desde finales de mayo hasta inicios de julio, habían sido llamados a realizar las defensas en la zona de huerta y marjalería.

Entre las acciones realizadas por el Ejército de la República para recuperar terreno en el frente de Nules, destaca la realizada el día ocho de agosto; las tropas republicanas, situadas junto al camino de la Mar, en las partidas de *Albiacs* y *Asseit*, avanzaron entre las líneas enemigas, hasta llegar a las proximidades del camino del *Cabeçol*, siendo envueltas por las tropas nacionales que les obligaron a retroceder, dejando sobre los campos más de un centenar de muertos y un número considerable de prisioneros¹⁴⁷.

Ante las perspectivas de estabilización del frente en el término municipal de Nules, las llamadas tropas nacionales establecieron su cuartel general en el término de la vecina población de Les Alqueries, si bien dentro del mismo casco urbano de Nules, instalaron la jefatura militar, para lo cual ocuparon la casa y clínica del médico Eduardo Moros, en la confluencia de las calles José Bartrina y San Félix; también ocuparon la casa de Ribelles, esquina de la calle Mayor, con la calle del Rosario, donde instalaron el cuartel de la Guardia Civil.

Buena parte de los soldados se ubicaron en las casas abandonadas, utilizando aquellos útiles y ropas que encontraron abandonados o escondidos, lo mismo sucedió con el mobiliario que hallaron en los domicilios, y para facilitar el paso, sin exponerse a salir al aire libre, aprovecharon los huecos dejados por los bombardeos e incluso agujerearon las paredes medianeras de las casas. Las fuerzas de ocupación no se molestaron en despejar las calles de escombros, con lo cual dificultaban sus propios movimientos pero al propio tiempo obstaculizaban el paso de las tropas republicanas en caso de un contraataque.

La tropas de ocupación fortificaron aquellos puntos que estratégicamente consideraron más importantes; para ello arrancaron los bordillos de las aceras de la villa, con los que construyeron una serie de búnkers. Los búnkers fueron alzados a ambos lados de la carretera nacional, a la altura de la Ratlla con el término de Vila-real y del camino del Tosal; si bien la mayor parte de las defensas se construyeron precisamente en la partida de la *l'Alcúdia*, en las proximidades del camino del *Cabeçol*, en la zona donde precisamente se había producido el intento de contraofensiva del Ejército republicano del día 8 de agosto.

Las tropas republicanas fortificaron el cementerio nuevo, construido en 1934 en la partida de la *Torre Motxa*, que todavía no había sido utilizado como tal, salvo en las contadas ocasiones en que se enterraron a algunas de las personas asesinadas en sus tapias. El interior del cemente-

147 GÁRATE CÓRDOBA, J.M^a.: *Opus cit.*, Vol. I, p. 332.

rio, así como su exterior, se vieron plagados de nidos de ametralladoras y trincheras.

Al parecer, se tenía por sentado que, ante la evolución general de la guerra, la situación podía prolongarse hasta el desenlace final de la contienda.

La estabilización del frente representó para la villa de Nules el estar sometida durante casi ocho meses al fuego de los dos bandos, con el consiguiente resultado de más saqueos, destrucción y muerte, tanto en el interior de la población como en sus campos, si bien es cierto que durante dicho período de tiempo hubo bastantes intervalos en los cuales no se producía ningún tipo de movimiento ni enfrentamiento entre los soldados de los dos ejércitos.

Así y todo, en los primeros días de noviembre, tuvieron lugar una serie de combates que dejaron ciertas partidas del término sembradas de miles de muertos, metralla, munición y carros de combate destruidos.

El día 7 de noviembre las tropas del Ejército fiel a la República intentaron adentrarse en la franja que separaba los dos bandos, siendo rechazados por las tropas nacionales, las cuales ocasionaron más de quinientos muertos entre las filas enemigas y se apoderaron de unos de setecientos prisioneros y seis tanques¹⁴⁸.

Al día siguiente, hubo un nuevo intento de recuperar el terreno perdido, volviendo a ser rechazados; según el parte sobre la operación, hecho público por el bando nacional, éstos capturaron 140 prisioneros del Ejército republicano, al que causaron elevadísimas pérdidas sin permitir que avanzara en sus intentos¹⁴⁹; el parte del bando republicano, a su vez, dejaba constancia de haber capturado más de cien prisioneros y recogido material de guerra abundante y variado¹⁵⁰.

En la noche del 8 al 9 de noviembre las tropas republicanas, según hacía público su propio parte de guerra, *“reemprendieron su acción ofensiva en la zona de Nules, profundizando su avance hasta las inmediaciones de este pueblo, en donde se combate, habiendo conquistado La Perillana [sic], Fuente de la Salud, posiciones que el enemigo abandonó desordenadamente, dejando en ellas ametralladoras, fusiles ametralladores, antitanques y fusiles. Fueron capturados 35 prisioneros, prosiguiendo las tropas españolas su victorioso avance”*¹⁵¹; la lectura dada sobre la acción

148 GÁRATE CÓRDOBA, J.M^a.: *Opus cit.*, Vol. I, p. 359; *Mediterráneo*, 8-XI-1938.

149 GÁRATE CÓRDOBA, J.M^a.: *Opus cit.*, Vol. I, p. 360; *Mediterráneo*, 9-XI-1938.

150 GÁRATE CÓRDOBA, J.M^a.: *Opus cit.*, Vol. II, p. 613.

151 GÁRATE CÓRDOBA, J.M^a.: *Opus cit.*, Vol. II, pp. 613-614.

desde los mandos del bando nacional era diametralmente opuesta: “En el sector oriental del frente de Levante, el enemigo ha vuelto a atacar nuestras posiciones de la costa, habiendo sido rechazado y abandonado en nuestro poder más de 100 prisioneros, seis carros inutilizados y más de 1.000 bajas. El castigo infligido a los rojos ha sido extraordinario, pues hoy han sufrido más de 2.000 bajas y en los tres días que han atacado pasan de 5.000 las que se les han causado”¹⁵².

Los días 10, 11 y 12 del mismo mes, se repitieron los intentos por parte del Ejército de la República; según los partes del bando nacional, los ataques resultaron baldíos, sin otras consecuencias que un número importantísimo de bajas y de prisioneros capturados al enemigo; el parte de guerra correspondiente al día 12 es bastante explícito al respecto: “en el sector oriental del frente de Castellón, los rojos han permanecido hoy en completa inactividad, sin duda por el grandísimo quebranto que han sufrido en sus ataques de los días anteriores, sin haber logrado adelantar ni un solo palmo de terreno”¹⁵³.

En la crónica, publicada el día 12 de noviembre en el periódico de Castelló *Mediterráneo*, se explicita que las acciones del Ejército de la República en Nules, tras las pérdidas sufridas durante la batalla del Ebro, tenían como objetivo, siguiendo las órdenes del general Miaja, reconquistar las posiciones en la zona y el día 13 de ese mismo mes entrar en la capital de la Plana.

Según las mismas fuentes, en la ofensiva de las tropas republicanas, éstas utilizaron todos los medios técnicos y humanos posibles, descargando su artillería pesada sobre una población abandonada por civiles y militares. En la acción utilizaron un tren blindado y una serie de baterías instaladas en la zona del cementerio Nuevo y de la casa del *Tonyiner*¹⁵⁴.

A parte de la intencionalidad propagandística que se desprende de los partes de guerra del bando nacional, lo cierto es que los intentos del Ejército republicano en el frente de Nules, no lograron su objetivo y resultaron un auténtico fracaso, cuyo resultado fue el estacionamiento del frente hasta la práctica finalización de la contienda.

Hasta el día 31 de diciembre, en los partes de guerra no se reseña actividad alguna en la zona; en ese día se produjo la toma del castillo de la Vall d’Uixó, en el límite con el término municipal de Nules¹⁵⁵, y, al día

152 GÁRATE CÓRDOBA, J.M^a.: *Opus cit.*, Vol. I, p. 360; *Mediterráneo*,10-XI-1938.

153 GÁRATE CÓRDOBA, J.M^a.: *Opus cit.*, Vol. I, pp. 361-362; *Mediterráneo*,11-XI-1938.

154 *Mediterráneo*,11-XI-1938.

155 GÁRATE CÓRDOBA, J.M^a.: *Opus cit.*, Vol. I, p. 372; *Mediterráneo*,1-I-1939.

siguiente, desde el término de Nules, las tropas republicanas intentaron recuperar las posiciones perdidas el día anterior, para lo cual utilizaron un tren blindado y numerosos carros de combate, sin que pudieran lograr su empeño¹⁵⁶.

A partir de ese momento, el silencio en los partes de guerra es significativo y lo cierto es que hasta prácticamente la finalización de la guerra, en los últimos días de marzo de 1939, en el término de Nules aún había combatientes de los dos bandos.

156 GÁRATE CÓRDOBA, J.M^º.: *Opus cit.*, Vol. I, p. 373.